

La Iglesia y el Gobierno

Los cristianos tienen sólo dos responsabilidades ante el gobierno terrenal: la sumisión a las autoridades gubernamentales, y la súplica por los líderes de gobierno.

La Sumisión (Romanos 13:1-7; 1 Pedro 2:13-17)

De acuerdo a Romanos 13:1-7 y 1 Pedro 2:13-17, los cristianos son ordenados a someterse a las autoridades gubernamentales. Es importante notar que estas órdenes, o mandamientos, fueron dadas a personas que vivían bajo un gobierno totalitario y anticristiano. No existe ninguna cláusula de excepción que excusa la sumisión cuando las entidades gubernamentales son extremadamente malvadas.

1. No obstante, si hay ejemplos bíblicos de cuándo está permitido desobedecer al gobierno.

Es justo desobedecer al gobierno solamente cuando el gobierno usurpa la autoridad de Dios. Encontramos estos cuatro ejemplos de esta desobediencia al gobierno en la Biblia:

- a. Cuando el gobierno no permite la adoración a Dios (Éxodo 5:1).
- b. Cuando el gobierno nos ordena matar al inocente (Éxodo 1:15-21; 1 Reyes 18:1-4).
- c. Cuando el gobierno nos ordena a alabar a ídolos o a hombres (Daniel 3, 6; Apocalipsis 13).
- d. Cuando el gobierno nos prohíbe a los creyentes propagar el evangelio (Hechos 4:15-21).

2. Resumen sobre cuándo está permitido desobedecer al gobierno

Debemos distinguir entre lo que el gobierno permite y lo que el gobierno ordena. Si el gobierno nos ordena hacer el mal, no debemos someternos a esta exigencia. El gobierno puede permitir el mal, pero no puede ordenarlo. Por ejemplo, el gobierno puede permitir la adoración de ídolos, incluyendo la veneración de imágenes o estatuas, pero el gobierno no puede ordenar la idolatría. Es decir, si el gobierno llegara a ordenar la alabanza de ídolos, entonces sí estamos justificados y obligados a desobedecerle esa orden.

Debemos distinguir entre cuando el gobierno limita la libertad religiosa y cuando el gobierno niega la libertad religiosa. La desobediencia no está permitida simplemente porque el gobierno restrinja nuestro ministerio. Más bien, debe prohibir nuestro ministerio para que estemos justificados en

desobedecerle. Es bueno reconocer que nuestra libertad debe limitarse hasta cierto punto por el bien de la sociedad.

3. Descripción de cómo debemos desobedecer al gobierno

Si el gobierno nos ordena a desobedecer a Dios:

- a. Debemos negarnos a obedecer al gobierno, no con rebeldía, sino con humildad y mansedumbre. La Biblia condena consistentemente la revolución (Números 16; 2 Samuel 15; 1 Reyes 12).
- b. Nuestra desobediencia debe ser pasiva, no activa. Jesús enseñó en contra de la violencia o el uso de fuerza. (Mateo 5:38-42; Mateo 26:52).
- c. Debemos aceptar las consecuencias de nuestra desobediencia (Pedro fue a la cárcel en Hechos 5).

4. Cómo practicar la desobediencia al gobierno

Por ejemplo, los Estados Unidos de América es un país que fue fundado por la desobediencia civil. No es popular considerar que la guerra de la revolución contra Inglaterra fue algo malo, un error o un pecado. Sin embargo, si la iglesia apostólica fue ordenada a someterse a su gobierno, el cual era opresivo contra la iglesia, tanto económicamente como físicamente, cuánto más deberían haberse sometido los colonialistas norteamericanos a las demandas del parlamento inglés de pagar “impuestos sin representación.” De hecho, muchos cristianos en la época de la revolución se opusieron a la guerra de independencia contra Inglaterra por esta misma razón.

No obstante, podemos celebrar el 4 de julio como el Día de la Independencia del mismo modo que podemos celebrar el cumpleaños de un niño concebido fuera del matrimonio o por una violación. No celebramos el pecado, pero aún podemos celebrar la bendición.

5. Conclusión

Es mejor someterse a una autoridad maligna que someterse al mal de rechazar la autoridad. Puesto que toda autoridad es establecida por Dios y puesto que Dios es soberano, debemos confiar en Él para el resultado (cf. Proverbios 21:1).

La Suplica (1 Timoteo 2:1-4)

La instrucción de 1 Timoteo 2:1-4 con respecto a la oración por nuestros líderes gubernamentales es específica:

- 1. Debemos orar con acción de gracias por los líderes gubernamentales (1 Timoteo 2:1).

2. Debemos orar por todos los líderes gubernamentales alrededor del mundo (1 Timoteo 2:2).
3. Debemos orar por la salvación de los líderes gubernamentales (1 Timoteo 2:3-4).
4. La razón por la que debemos orar es para que nuestro conflicto con los líderes gubernamentales sea mínimo y podamos servir al Señor en el ministerio del evangelio en paz (1 Timoteo 2:3).
5. Debemos orar por los líderes para que vean favorablemente a la iglesia mientras nos comportamos de manera piadosa y digna como Dios nos ha llamado a hacerlo (1 Timoteo 2:2).

La oración por los líderes es para que la iglesia lleve “una vida tranquila y sosegada con toda piedad y dignidad.” Una vida tranquila es una en la ausencia de perturbaciones externas y una vida sosegada es una falta de conflicto interno. Con toda piedad y de manera digna, debemos evitar conductas disruptivas. Es decepcionante ver líderes cristianos dispuestos a agitar la vida de nuestra nación por cuestiones que están fuera del mandato de llevar al mundo el mensaje de salvación a través de Jesucristo. Nuestras oraciones y nuestra vida de santidad deben llevarnos hacia la paz con el fin de llevar el evangelio al mundo.

Completado: Mayo 2000

Traducido: Enero 2026